NUEVA HORA

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO DE LA ARGENTINA

1a. quincena de [illegible] 1970 - Nº 49 $60

EDITORIAL

EL NUEVO LIBRETO

"Todo está como era entonces" decíamos en nuestro editorial anterior, refiriéndonos a la continuidad esencial entre el "momento" encabezado por Onganía y el encabezado por Levingston.

Y esto es cierto rotundamente. Pues ambos momentos son parte de un mismo curso signado por el pacto entre el capital financiero imperialista y los círculos dirigentes argentinos. Por la continuidad y agudización de la dependencia de nuestro país de los monopolios yanquis. Una continuidad inalterada en la realidad argentina desde varios décadas atrás, que ha ido transformándose en determinante desde hace más de quince años, a pesar de todos los cambios de protagonistas oligárquicos y burgueses que se han turnado en el poder.

Levingston y Gnavi se encargaron de dejar aclaradas las vinculaciones más cercanas en los reconocimientos y gratificaciones a la etapa de Onganía. Y el ministro de Educación Cantini —decepcionando a los oportunistas que creían llegado el momento de recuperar la autonomía universitaria y el gobierno tripartito— ratifica la política educacional anterior y habla de poner en práctica los planes universitarios del onganiato.

Pero que lo esencial esté ..."como era entonces", no significa que podamos atribuir, con infantilismo izquierdista, los cambios habidos a una mera casualidad o al simple desgaste de una figura.

Mayo-setiembre de 1969 —imborrables en la cabeza de la burguesía argentina— habían sido el golpe de gracia y el desbarranque consiguiente de participacionismo y la posibilidad de montar un maridaje militar-sindical con sabor falangista. Los términos rígidos de "gobierno duro" contra "oposición dura" en que se fue encerrando el Onganiato no correspondían a la realidad argentina con la agudeza necesaria. Abortado el recambio aramburista, los nuevos golpistas intentan esbozar y poner en práctica un libreto que reconozca en su favor la existencia de vastas capas medias inmovilizadas en general dentro del libreto anterior.

Es así que en lo político el cambio más importante que pretende imponer el recambio de Levingston es la diferenciación entre "enemigos" y "opositores". Enemiga es la izquierda revolucionaria, y especialmente la socialista en insurreccional. De allí que no hayan abierto demagógicamente las puertas de las cárceles a los militantes revolucionarios y que en la reciente huelga de SMATA hayan diferenciado claramente a los "activistas" en general de los activistas revolucionarios y especialmente los de la Agrupación 1º de Mayo a partir de esta primera diferenciación que da lugar a la existencia de "opositores" —léase aquellos que pueden ser absorbidos por el juego de las clases dominantes— se busca crear intermediaciones políticas que permitan dar una salida a más largo plazo para extender la continuidad del sistema. La dictadura pretende imponer un plan político totalmente regulado desde arriba, sin apuro, al margen de las masas, con el visto bueno o con la "oposición" de la mayor cantidad de políticos burgueses y de "juristas" que permita una modificación de aspectos secundarios de la Constitución (elecciones cada cuatro años, redacción de un estatuto aristocratizante de los partidos políticos que reconozca representación a dos o tres grandes partidos, etc.). Calculan llegar a elecciones presidenciales para dentro de cuatro años habiendo concretado para entonces, un acuerdo de las fuerzas oligárquico-burguesas y burguesas sobre el candidato a presidente y los puntos fundamentales de su programa. Así la dictadura sumaría 8 años a los 4 ya cumplidos por Onganía y redondearía el plazo inicial necesario, según su estrategia, para permitir el "despegue económico" (o sea el reino incontestado de los monopolios) así como la integración de la clase obrera a través de la integración del peronismo.

En este juego ha entrado el reciente Congreso de la CGT al garantizar una dirección predominantemente dialoguista - participacionista, que resume el arduo trabajo del onganiato de construir un espectro de direcciones sindicales giradas a la derecha.

La burguesía liberal, a partir de ese esquema político del equipo dominante y de la actitud dual de éste ante el secuestro de Aramburu, ha comenzado a quejarse. Mañosamente, como quien está obligado a hacerlo pero no reniega de posibles concesiones y favores del equipo gobernante. El hormigueo de declaraciones y reuniones de los políticos burgueses y oportunistas que se evidencia en estos días sirve para corroborar que el esquema ha empezado a caminar. La zanahoria "democrática" a cobrar el día en que haya elecciones hace las veces de zanahoria.

•

Si "todo está como era entonces" en cuanto a la contradicción esencial de clases en el país, ello no significa que no cambió nada luego del 8 de junio y tampoco significa que para las masas aparezca tan clara la situación, especialmente para las capas medias.

Por ello nuestra denuncia del rumbo esencialmente continuista del recambio debe saber aprehender lo que hay de nuevo en la actual situación.

En el momento actual se acompleja la labor del Partido. El desencadenamiento de luchas exige mucho más trabajo de la vanguardia, tanto político como ideológico. Exige una crítica más profunda que desentrañe la esencia de la dictadura de los monopolios y cree hechos políticos, nuevos Pedrieles, que barrenen sus planes "electorales". Teniendo claro que aquí existe un poder tras el trono: los monopolios, principalmente los yanquis. Que tienen un plan cuya viga maestra es el proceso de concentración monopolista, que les impone una línea general a partir de lo cual hay momentos diferentes y adaptación, polémicas y diversos enfoques, entre las clases dominantes.

Pero para nuestro trabajo político en el camino revolucionario insurreccional tenemos a nuestro favor lo que los planes de los monopolios tienen en contra: la indomable clase obrera. Todo el entronque del aparato sindical con el aparato estatal, no ha podido destruir las organizaciones a nivel de empresa del proletariado. A ese nivel con las consecuencias del aumento de la superexplotación, se puedan arrancar luchas y con ellas resortes claves del aparato sindical. Desde allí debemos montar no sólo la lucha por una dirección de alternativa clasista y revolucionaria del movimiento obrero sino también el desmoronamiento de los nuevos planes de integración de la dictadura.

Como hemos visto este año, las luchas económicas y gremiales, se transforman fácilmente en políticas y fácilmente conmueven todo el andamiaje. Esa inmediatez entre lucha económica y lucha política en las condiciones de un eslabonamiento sindical y estatal, y en la medida en que opera la vanguardia hacen que la violencia vaya implícita en las luchas como condición de su triunfo.

Hoy el eslabón clave para hacer avanzar las masas hacia la insurrección no está ni en las acciones terroristas desde fuera de ella, típicas del militarismo pequeñoburgués, ni en el "comandismo" en la clase que empuja luchas para organizar con los obreros más combativos la lucha armada, y que, cambiando de clase como apoyo no cambia su línea de clase pequeñoburguesa. El eslabón, hoy que lleva a las milicias obreras es la organización de la violencia contra la represión patronal y estatal y contra el montaje sindical.

De lo que se trata, en síntesis, es de con esta ubicación imponer un eje de luchas obreras y populares que logre romper la iniciativa que la derecha mantiene en política y hacerla pasar a la defensiva en la vía del gobierno popular revolucionario.

La cuestión del aumento de salarios la lucha por las cuestiones democráticas y antiimperialistas son puntos de arranque para retomar la iniciativa.

BOLIVIA

EL CONGRESO DE LA C.O.B.

El auge de las luchas obreras, estudiantiles y populares en Bolivia, la reaparición de las guerrillas del ELN que, con el "Chato" Peredo a la cabeza, vuelven a levantar las gloriosas banderas del "Che" Guevara, han desenmascarado definitivamente al ovandismo y agudizado en todos los frentes la inestabilidad política y social en Bolivia. Rebasada ya totalmente la demagogia ovandista, se aproximan momentos de definiciones que volverán a colocar a Bolivia en un plano destacado de la lucha continental.

La dictadura argentina, que desde un comienzo ha incidido activamente en el proceso político boliviano, no vacilará, en esta nueva etapa, en intervenir activamente, en acuerdo con los yanquis, para reprimir al movimiento obrero, campesino y guerrillero en ese país. Nuestro Partido y todas las fuerzas revolucionarias deben permanecer alertas y oponer, a los gendarmes de la reacción, la solidaridad activa con los combatientes bolivianos.

La nueva acción llevada a cabo por el Ejército de Liberación Nacional (ELN) en Bolivia logró además del éxito de la liberación de diez revolucionarios o cautivos por los tres técnicos alemanes secuestrados, un objetivo de mayor alcance: terminó de demoler la esencia represiva, la intimidad reaccionaria del ovandismo. Su despliegue represivo respondió ampliamente a su esencia contrarrevolucionaria, y su odio profundo a la revolución y a los revolucionarios fue demasiado evidente para que lo enmascararan los remanidos "slogans" en defensa del "orden revolucionario", y contra la "izquierda antinacional". La ocupación de la Universidad de La Paz por matones fascistas armados, según los comentarios periodísticos, por el propio gobierno, mostraba otro sucio jalón del ininterrumpido deslizamiento del ovandismo por la pendiente de la reacción.

Sin embargo, y tal como lo hicimos notar en los sucesivos análisis que realizamos desde NUEVA HORA sobre Bolivia, la progresiva descomposición del ovandismo, preparada y determinada por la movilización independiente de las masas obreras, fundamentalmente, de su combativo proletariado minero, que tiene uno de sus momentos culminantes en el Congreso de la COB (Confederación Obrera Boliviana), cuyo pronunciamiento en favor del poder obrero y el socialismo da por tierra con la tentativa de uncir a la clase obrera boliviana al carro del nacionalismo pequeño burgués.

Conviene analizar de cerca este hecho, porque despojado de sus peculiaridades inherentes a la situación boliviana, encierra implicancias continentales: encarna la posibilidad y necesidad de la independencia organicativa y programática de la clase obrera al frente de las masas populares, frente a los cantos de sirena de las "burguesías progresistas" o los "militares patriotas".

El Congreso de la COB se realizó en un momento de expectativa en las masas, y cuando el gobierno hacía los primeros intentos de lograr apoyatura política en sectores populares. Ingenuamente o no, el Gobierno pensó que el Congreso podía aprobar una línea de "izquierda nacional", y se lanzó a propagandizar al máximo esa doctrina, al mismo tiempo que brindaba todas las garantías legales para la realización del Congreso. "Nos entenderemos con lenguaje nacionalista y revolucionario", declaraba por esos días a la prensa el ministro de Trabajo. Es decir, en el lenguaje de la pequeña burguesía y sus lacayos. Después del Congreso, diría amargamente que sus participantes se fueron más allá de lo que podría esperarse con relación a la tesis política, agregando que "no existe mejor socialismo que el propio nacionalismo".

El Congreso no reflejó íntegramente un proceso democrático en el seno de la clase obrera. Los delegados se fueron eligiendo dentro del marco que caracteriza la lucha política en Bolivia. En las minas existe mucho caciquismo; Simón Reyes, líder minero en Siglo XX no puede aparecer en otras minas donde dominan los trotzkistas o el lechinismo. Sin embargo, los delegados mineros son sin duda representativos, y expresan lo más avanzado de la clase obrera boliviana.

La composición del Congreso fue más o menos ésta: Mineros, 92; campesinos, 60; ferroviarios y fabriles, 62; el resto, periodistas, maestros, y otros sectores. El total de delegados efectivos fue de alrededor de 350.

La elección de Lechín reunió los votos del MNR (muy escindido entre grupos golpistas y sectores radicalizados con apoyatura en el campesinado); el PRIN (en crisis que se profundizó luego del Congreso, escindido por un grupo nacionalista de "izquierda" pro-oficialista, parece tender a integrarse en un nuevo nucleamiento populista); Falange (derecha golpista u oficialista alternativamente); Democracia Cristiana Revolucionaria (desprendimiento de la Democracia Cristiana, sin mayor peso), y el Partido Comunista Marxista Leninista (PCML), que hace dos años rompió con el PCB, prosoviético que encabeza Mora jes, identificándose con las posiciones chinas, y desarrollándose desde entonces, especialmente en el seno de la juventud universitaria.

El PCB y el POR (grupo trotzkista que encabeza Guillermo Lora), propusieron un Ejecutivo de tres miembros. El oficialismo, periodistas y estatales en general y campesinos, votaron contra Lechín.

La Tesis Política aprobada fue casi textual copia de la de la FSTM (Federación Sindical de Trabajadores Mineros), que fue elaborada por el PCB y el trotzkismo (1).

La discusión de las Tesis giraron acerca de la caracterización del gobierno Ovando Candía. El PCB y el POR, que recibían en este punto el apoyo del oficialismo, lo caracterizaban como una apertura democrática, mientras el PCML, apoyados por la DCR, Falange Socialista Boliviana, los Prinistas y el MNR, con matices, lo caracterizaban como una "continuidad reaccionaria". En el resto, coincidieron todos en señalar el carácter socialista de la revolución, como paso siguiente al régimen actual.

El Congreso no debatió a fondo la cuestión de la vía, tipo de revolución y alianzas. La formulación de estas cuestiones están diluidas, como puede apreciarse examinando la única referencia de las Tesis sobre este punto: "la experiencia acumulada acerca de los métodos crueles de represión empleados por los enemigos de clase, nos enseña la necesidad de estar preparados para el empleo de todas las formas de lucha, incluyendo la violencia revolucionaria". Este fue el término de acuerdo en el que convergieron desde los trotzkistas hasta el MNR. El PCML propuso incluir un párrafo que hiciera referencia a la "lucha armada" apoyados por la DCR, pero la moción no prosperó.

Esta desjerarquización de la cuestión de la vía está explicitada en la revista del POR, "Masas", que califica de "aventureros pequeño burgueses" a aquellos "que creen que todo estará solucionado con sólo incluir en los documentos algunas frases sobre la lucha armada, *vengo o no al caso*" (?).

La votación a Lechín marcó el oportunismo de la DCR y una seria vacilación del PC (maoistas), que "aceptaron" la defensa que hizo Lechín de su pasado en la "rosca". El periódico semioficialista PRENSA del gremio de Periodistas, "nacionalistas de izquierda" que tuvieron representación en el Congreso, no apoyaron las Tesis (por su contenido marxista), pero sí los apoyaron en la parte que caracteriza la "apertura democrática" defendida por el PCB y los trotzkistas.

Lo importante, sin embargo, a destacar, es que el *programa político* que plantea *poder obrero y socialismo* no es patrimonio de tendencia alguna, sino parte tan irrescindible de la tradición revolucionaria del proletariado del Altiplano, que hasta los capitulares y reformistas deben invocar. Por encima de las trenzas y manejos, los explotados han hablado su propio lenguaje, el de su ideología, y han rechazado como profundamente hostil a sus intereses, y por lo tanto, a los de toda nación, la ideología de una pretendida "izquierda nacional", que pretende erigirse en alternativa frente al camino socialista, y condena al proletariado a servir los intereses de un sector de la burguesía frente a otro. "Comprobamos, en carne propia, que los procesos democráticos, que no sean dirigidos por el proletariado y transformados por un proceso socialista concluirán siempre en la frustración y la derrota del pueblo boliviano". Esta afirmación, contenida en la Tesis Política, aprobada en el Congreso de la COB, está hecha carne en el proletariado boliviano e implica el rebasamiento del nacionalismo pequeño burgués por la clase obrera en su conjunto. La trascendencia a escala latinoamericana del Congreso de la COB tiene, por lo mismo, proyecciones incalculables.

MARIO SANCHEZ

UNIVERSIDAD

BALANCEANDO EL SEMESTRE

El repliegue en la iniciativa política en la Universidad, posterior al recambio del equipo de la Dictadura, puso en evidencia nuestra debilidad y carencias organizativas y de decisión que se enmarcan en el trasfondo de una falta de aplicación coherente, en muchos casos, de la línea aprobada en el Primer Congreso de nuestro Partido. Estas vacilaciones en la profundización de la práctica de la línea que nos permitiera encabezar las luchas de masas en un sentido revolucionario, se vieron agravadas por la falta de una exacta apreciación del juego de las clases dominantes en el momento político que atravesamos. Así la menospreciación del fenómeno de la dominación imperialista y sus efectos sobre la superestructura política, nos llevó a confundir la ilusión de la pequeña y mediana burguesía y de las capas medias de una apertura democrática, que se iniciaría en la Universidad (con la autonomía y el tripartito, por ejemplo), con el nuevo libreto de la Dictadura. Actuamos por reacción contra esta ilusión, lo cual era justo, pero equivocamos al dirigir contra ella todo el fuego, cuando en realidad, y ahora queda en claro con la reivindicación que hace Cantini de la Universidad de Onganía, continuaba en vigencia el mismo plan de los monopolios y el imperialismo respecto de la educación.

Esta perspectiva, que de ninguna manera debe obviar los manejos de las clases dominantes con miras a institucionalizar intermediaciones políticas que amortiguen las tensiones, por ejemplo, las zanahorias democráticas, continúa siendo determinante en la aplicación de nuestra línea universitaria. En estas condiciones debemos ahondar el análisis crítico de nuestra actividad entre los estudiantes, para avanzar en la concreción necesaria de la alternativa revolucionaria popular dirigida por la clase obrera.

LA INICIATIVA POLITICA GENERAL

Nuestro Partido fue el gestor principal de las luchas estudiantiles durante el primer semestre. Nuestros compañeros pelearon en la línea de fuego del movimiento de masas. La lucha de los ingresos, la resistencia a la represión, la denuncia del participacionismo, la alianza obrero-estudiantil, etc., muestran objetivamente aquellas afirmaciones. Contribuimos a vigorizar la actividad política de la capa y su radicalización así como a deteriorar los planes de la dictadura (ver editorial N.H. 48). Se galvanizaron nuestras fuerzas de Partido. Creció nuestra periferia. Se perfiló con más claridad el nivel tendencial que impulsamos. Se acentuó la polaridad de las demás fuerzas políticas con incidencia en el movimiento, tendiendo a favorecer nuestra perspectiva de alianzas y a descomponer las del reformismo de signo revisionista, liberal o populista. En términos generales los organismos de masas, en cuya dirección participamos, recuperaron iniciativa y gravitación en la dirección real del estudiantado, especialmente la FUA.

Pero el giro favorable no debe llevarnos al optimismo subjetivo. El punto de partida era de una gran debilidad y esto no ha cambiado sustancialmente. El mejor ejemplo: la pérdida de iniciativa que sufrimos tras el recambio de julio y que aún no hemos superado.

* * *

Los altibajos en el nivel de nuestra iniciativa política general expresan la variabilidad con que nos sujetamos a la línea política del Partido. Los avances derivaron de ubicarnos en "la óptica del polvorín". Los retrocesos de la subsistencia de lastres oportunistas de derecha. Estos nos llevaron a abordar la política sin apreciar el estado de ánimo de las masas y el vacío de dirección derivado de la crisis del reformismo.

La oleada nacional de luchas, promovida por el plan de FUA de mayo, es el mejor exponente de las posibilidades abiertas a una política que con profundidad y audacia ubique —tal como lo definió el Congreso partidario— el auge de la combatividad de las masas, la crisis de las clases dominantes y las perspectivas de desarrollo de la política de alternativa insurreccional y que permita abordar tácticamente a las masas con profundidad y audacia.

Pero ya la movilización inicial por la limitación en los ingresos estuvo determinada en sus alcances por aquellas dos pautas contradictorias de línea. Más expresivas aún son las vacilaciones que tuvimos respecto al manejo de una táctica de alternativa para enfrentar las elecciones participacionistas. Estas debilidades están enmarcadas por una confianza frágil en las posibilidades de una acción independiente del proletariado para garantizar el camino revolucionario y el embate permanente de las presiones de la política burguesa sobre nuestras filas. Prueba de ello es la notoria pérdida de iniciativa que sufriéramos tras el recambio dictatorial, fluctuando entre hacer de la huelga de SMATA de Córdoba el eje de la acción obrero-estudiantil-popular para jaquear a los nuevos figurones, como lo jaqueáramos a Onganía, y replegar nuestra actividad antidictatorial en vista de la incipiente expectativa que los sectores burgueses abrigaban hacia el proceso abierto por la Junta Militar. La gravitación negativa de los lastres reformistas es mucho más vasta. Abarca el estilo de la práctica política de la mayoría de las organizaciones del Partido en la Universidad, que únicamente podrán desembarazarse de ellos con una intensa práctica entre las masas combinada con una viva actividad partidaria. Esta es la condición clave a resolver para afirmarnos sólidamente en el estudiantado. Como afirmara un editorial de N.H. "nada hay tan aventurero como una orientación reformista, ya que depara sólo derrotas". Practicar una línea política que acumule victorias es la condición más importante para hacer pie en las masas.

LA CONTINGENCIA DE NUESTRO DOMINIO POLITICO

Pasamos de paros generales exitosos con participación activa de miles de estudiantes a largas pausas en que un activo reducido se estrella una y otra vez en su afán de llegar a la masa u opta por reemplazarla. La amplitud de estas variaciones excede absolutamente la probable irregularidad de cualquier proceso de masas. Tal contingencia de nuestro dominio político sobre la capa configura un riesgo peligroso referido a las intenciones de la reacción en este período político y aún más si pensamos en los términos de estrategia insurreccional, donde la calidad y cantidad de las masas que se dirigen es determinante.

A este defecto capital que analizamos contribuye el arrastre reformista, pero también concurren otras causas significativas que debemos desentrañar.

Nuestras proposiciones a las masas estudiantiles deparan una bajísima atención a su problemática específica. El balance que podemos hacer hoy resulta una franca debilidad en nuestro papel de dirección de la lucha de masas por sus reivindicaciones. Hemos girado, casi absolutamente, alrededor de ejes políticos generales abordando lo específico sólo ocasionalmente y como aval para "enganchar" al estudiantado a aquellos ejes. La lucha contra los exámenes de ingreso parece una excepción, pero sus características demuestran lo contrario. Es significativo que abordáramos con intensidad ese conflicto sólo durante Febrero y Marzo. No lo gestamos, sino que nos "insertamos" con inteligencia táctica, suficiente para dirigir, con vistas fundamentalmente, a sustentar con masas en el plano político la ruptura de los apoyos popular-sindicales que los recambios burgueses intentaban construir por entonces.

Desde ya que ratificamos la legitimidad de habernos basado en las movilizaciones del ingreso para bombardear la reunión de Tosco del 31 de enero y la cabecera de puente de las 62 duras. Pero ¿por qué no aseguramos que la rica experiencia táctica acumulada en ese ciclo de luchas sirviera para tensar al máximo la lucha de los ingresos que siguieron su curso como en Buenos Aires, con más de 10.000 postulantes en 3 facultades?

Por Abril y Mayo nuestra acción pasó a gravitar en la resistencia a la ola represiva y en la preparación del Plan de lucha de la FUA. ¿Por qué no combinar esa política general con la movilización a fondo por los ingresos?

El abandono de las contradicciones de la capa refleja necesariamente una concepción. En nuestro caso, muestra a las claras la insuficiente autocrítica que la organización realizó de la desviación izquierdista que afectó a nuestra política universitaria. Se parte de no precisar ajustadamente el carácter de la base inicial de la Revolución, simplificando las tareas en el sentido de las de tipo socialista. Se olvidan así los intereses objetivos en la Revolución de las capas antimonopolistas, no proletarias. Esta desviación ha contribuido al grave desdibujamiento de nuestras tareas antiimperialistas. Centralmente lleva a no comprender la base objetiva y por ende, el carácter orgánico de la alianza de tales sectores con el proletariado. Por el contrario, forzando el análisis, se descubren hipotéticas bases objetivas del interés natural del estudiantado en el socialismo. Coherentemente surge como arista grosera de esta irrealidad la discriminación de las reivindicaciones entre aquellas que pertenecen al régimen y las que quedan fuera de él (deformación que ya fuera netamente revista para fines de 1969 con el tercer informe de la CNU). Pero la ineptitud para reconocer la naturaleza de la capa ha persistido pues había calado hondo. De allí que se mantenga en lo esencial una política de instrumentación de esas capas. Singularmente se ha reflejado en la subestimación de las contradicciones que afectan a las masas estudiantiles y la secuencia lleva a que nuestro accionar se desprenda de ellas. El acercamiento es irregular y apurado por la necesidad de agitar consignas políticas generales. Así resulta que las tareas reivindicativas, cuando se siguen tomando, sin orientación política general que las encauce, devienen en práctica economista, casi siempre con una intención de consolidar por vía reformista nuestro vínculo debilitado con las masas. Desde ya que a ese economismo concurren los lastres oportunistas de derecha que arrastramos. Incluso se ha constatado —al calor de esa práctica— una "teoría sobre la táctica", absolutizando la vía deductiva como la de abordaje político de las masas y despreciando como "menchevique" cualquier proposición táctica que parta de una reivindicación específica para proyectarse a la política. Se trastoca así el principio justo de encarar lo específico desde la perspectiva general al transportarlo mecánicamente a la cuestión del abordaje de las masas. A la práctica producto de esta desviación, se concurre desde otro ángulo de razonamiento, sobre el momento de construcción del Partido y su relación con la política universitaria. Sostiénese que dada la incipiencia de nuestra penetración en el proletariado y nuestra relativa fuerza entre los universitarios, para resolver esta contradicción de acuerdo a nuestro objetivo central —ser el partido proletario de la Argentina— hemos de planificar nuestra tarea con el fin de gestar luchas estudiantiles que se generalicen para que participe el proletariado, impulsar nuestra tendencia y reclutar militantes para el resto de las tareas partidarias. Del objetivo de radicalizar masivamente a la capa para aliarla al proletariado no se habla ¿sería para después? ¿o se sobreentiende? Como si para penetrar en la clase, eficaz y velozmente, fuera más útil que el PCR consiguiera transplantar un grupo de agitadores de la Universidad dejando la gran masa a merced del reformismo que desarrollar una línea política capaz de hacer jugar a las masas estudiantiles con una orientación revolucionaria. ¿Qué fue más eficaz como política en el estudiantado, para la penetración de las ideas clasistas en el proletariado cordobés: el equipo móvil de agitadores estudiantiles que P.O. reclutara en la Universidad para logística del movimiento obrero?

(Continúa en pág. 6)

reajustes en el libreto económico

Los dos últimos discursos del ministro de Economía pronunciados ante ámbitos empresarios diferentes, uno en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires y otro en la Confederación General Económica, aunque con escasas definiciones, perfilan el libreto económico actual de la Dictadura. Mientras sus rasgos de fondo continúan siendo los mismos: impulso al proceso de concentración en favor del capital monopolista internacional, las modificaciones introducidas tienden a ampliar el consenso, procurando incorporar a la "coalición" a sectores de burguesía mediana y menor. Hacia este objetivo básicamente estuvo dirigida la presencia del propio Levingston en la CGE y el último discurso de Moyano.

Después de la devaluación, que como ya dijéramos sólo beneficiaba a los monopolios internacionales inversores en el país, vino la reducción de las tarifas aduaneras que provocó gran revuelo por colocar a las empresas medianas y menores ante la posibilidad de competencia los productos del exterior. Incluso llegó a sostenerse que la rebaja de aranceles era el objetivo y que la devaluación sólo era un pretexto para provocar aquélla. En este clima, acompañado de la expectativa del aumento de salarios, el dueto Levingston-Moyano hizo su aparición en la Bolsa de Comercio.

Allí Moyano, incluyendo citas del ex ministro alemán Ludwig Erhard (cariño de Alzogaray), hizo su profesión de fe librecambista, mostrándose contrario a todo control de precios. Por supuesto que no mencionó el precio de la principal mercancía en un sistema capitalista, el de la fuerza de trabajo, que se encuentra bajo estricto control desde hace tiempo para evitar que los patrones los salarios sigan creciendo y cuando se muevan tratarán de hacerlo tan que ellos pierdan, es decir, para que sigan perdiendo los trabajadores. Entretanto, los avivados empresarios saboreaban otro hueso: a los que no habían cumplido con sus obligaciones fiscales se les perdonaban las multas y los recargos y se les daba un plazo de hasta 20 meses para pagar lo que se llama una moratoria. Y también les prometía créditos para el consumo, tratando de paliar la baja de demanda provocada por la contracción de salarios, y para materias primas y equipos, procurando aliviar la situación de las empresas estranguladas por las condiciones usurarias en que se desenvuelve el mercado financiero. Demás está decir que también destinó un parrafito para justificar la necesidad del gobierno de buscar un "entendimiento" con las grandes empresas.

A la semana siguiente, ya ambos en la CGE, que agrupa a los pequeños y medianos empresarios, sobre todo los del interior del país, Moyano con su tono profesoril discurrió sobre su preocupación acerca de la expansión del mercado interno. Entre líneas, y mencionando a Suiza y Japón, les indicó a estos empresarios su papel en el "consenso". No tienen por qué preocuparse por la gran empresa y si está en manos o no de los extranjeros ("que cumplen adecuadamente con su papel de innovación tecnológica"), pues las pequeñas y medianas empresas, si tienen "imaginación" y saben adaptarse a las "circunstancias", tienen un papel en su esquema. En definitiva, déjense de grandes proyectos y ambiciones y dedíquense a producir caramelos, zapatos o chucherías que hasta van a poder venderlos competitivamente en el exterior. Y si son buenitos, cosa que el inefable Colhard se empeña en demostrar, "papá" Levingston hasta les permitirá algunos pesitos a crédito.

Así, lento pero seguro, con la seguridad que le da el respaldo de los monopolios internacionales y el imperialismo, el gobierno de Levingston va procurando armar su "nuevo" esquema económico. La *política concertada* ahora no será impuesta "arbitrariamente", sino que será el resultado del consenso de "los distintos sectores del quehacer nacional". Los representantes del llamado empresariado nacional parecen ya haber dado su consentimiento, mientras los dirigentes cegetistas, aunque se muestran dispuestos a cualquier transacción que les asegure su puestito, todavía son mantenidos en remojo. Tal vez en el curso de esta semana estén suficientemente ablandados y entonces Moyano (con el aval del peronista Luco), dé a conocer las nuevas condiciones del pacto social: el collar de la *política de ingresos* aparecerá adherezado por renovadas promesas de mantenimiento del salario real.

Pero no todas son flores para la burguesía argentina, sobre todo la que no forma parte de la oligarquía burguesa-terrateniente. Por un lado, el acentamiento de la dependencia del imperialismo y la concentración en favor del capital monopolista, limita enormemente sus posibilidades de acumulación de capital, a la vez que le restringe su parte en el mercado interno. Por otro lado, incluso aceptando el esquema desarrollista de la oligarquía burguesa-terrateniente, en asociación con el imperialismo, la ilusión de que en la Argentina se reproduzca un sistema similar al de Suiza o del Japón, no es más que eso.

Fundamentalmente, porque las características del desarrollo capitalista argentino son tales que, a pesar de la superexplotación de la clase obrera, la tasa de acumulación de capital es muy baja. Así, y en comparación con el período 1945-49 en que la participación de los asalariados en el producto fue cercana al 60% y el porcentaje correspondiente a inversiones fue de alrededor del 25%, en la actualidad, en condiciones en que los asalariados reciben menos del 40% del producto, las inversiones no alcanzan al 20%. Y esto sucede de esta manera por el modo en que se desarrolla la producción tanto en el agro como en la industria, bajo relaciones de producción dominadas por la propiedad latifundiaria y la penetración del capital monopolista internacional.

Así, por ejemplo, la mecanización del campo, sin alterar las relaciones de producción basadas en la propiedad latifundiaria, no ha significado un incremento sustancial de la producción agraria. La irracionalidad que provoca este sistema de relaciones en el uso de la tierra puede observarse en el hecho de que sólo el 10% de la tierra explotada (en la que se siembra) produce más del 50% del total del valor de la producción agropecuaria. Y en el caso de la industria, su total dependencia del capital monopolista internacional en cuanto al abastecimiento de bienes de capital y tecnología avanzada, hace que sus posibilidades de expansión estén muy limitadas. Incluso la tasa de inversión del 20% del producto que mencionáramos es muy inferior en términos reales, dado que el manejo de precios por los monopolios encarece enormemente los bienes de capital en relación a los otros productos.

Estos elementos, analizados en extensión en el Primer Congreso del PCR, ponen en evidencia las patas cortas del proyecto desarrollista de la oligarquía burguesa-terrateniente asociada al imperialismo, que de ninguna manera aportará soluciones al problema del desarrollo de las fuerzas productivas de nuestro país. Todo lo cual indica las dificultades de las clases dominantes para dar una base estable a la política de *consenso* y que la misma, ya que implica la superexplotación de la clase obrera y la opresión económica de los trabajadores y la pequeña y mediana burguesía rural y urbana, no eliminará las contradicciones del atraso de la economía argentina. En este sentido, sólo el programa de liberación social y nacional, que levanta nuestro partido podrá dar cuenta de la revolución agraria antiimperialista y antimonopolista, en marcha ininterrumpida hacia el socialismo, que las necesidades actuales de nuestro desarrollo plantean.

ROQUE GALVAN

UNA E
LA

Desde hace varios meses los obreros de Squibb, el mayor laboratorio farmacéutico del país, vienen reclamando aumento de salarios. Y lógicamente, tienen razón. Y no solamente porque en sus hogares, como en la mayoría de los hogares proletarios, reinan las necesidades y la angustia económica, sino porque como dice un volante de la agrupación 1º de Mayo de obreros de la sanidad, "...un frasco de Principen Squibb lo vende a las droguerías aproximadamente a $ 1.300 que equivale al jornal de un obrero. Por manos de ese obrero en un día pasan 8.000 frascos, que equivalen a $ 10.400.000. Por más que le sumemos el costo de la materia prima, el cálculo del desgaste y amortización de la maquinaria, los costos de transporte, de propaganda y los jornales de los obreros de las otras secciones que participan en la elaboración y el fraccionamiento del Principen, llegaremos a la conclusión que la patronal se apropió o robó para ser más exactos, millones de pesos producidos por nuestros obreros en esa sola jornada".

Esa enorme cuota de plusvalía que roba diariamente el laboratorio imperialista a nuestros obreros, la utiliza para incentivar su expansión (Squibb Argentina (sic) exporta a países limítrofes). Asegurarse privilegios en la competencia con otros laboratorios (las leyes "técnica y económica" de medicamentos, favorecen a quienes tienen sus casas matrices en el exterior, hundiendo a las firmas nacionales). Montar la represión en la fábrica a través del cuerpo policial de la empresa y del pago a alcahuetes entre los obreros. Asegurarse el funcionamiento del aparato burocrático-represivo del Estado a través entre otros, de la Secretaría de Trabajo, la de Salud Pública, la policía provincial, Federal, Servicios de Informaciones, etc. Y en un lugar especial, para asegurarse la fidelidad del aparato sindical.

O sea, en esencia utiliza la cuota de plusvalía para asegurar la concentración monopolista y bajo égida yanqui, de la industria farmacéutica.

Y para que ello no se vea entorpecido, impedir por todos los medios la lucha del proletariado de la sanidad. El reclamo de los obreros de Squibb por lo tanto, a través de la posibilidad de recuperar la plusvalía, golpea en uno de los nudos del monopolio yanqui. Por ello éste puso en marcha todos los

SQUIBB

EXPERIENCIA DE 1º DE MAYO

engranaje para frustrar la lucha. Subieron escena todos los personajes que referimos anteriormente y la obra se desarrolló así.

Luego de muchos cabildeos y calentar sillones en la jefatura de personal, y ante la irritación que cundía entre el personal, la Comisión interna se "descuelga" a fines de mayo con un paro de 4 horas, sorpresivo para los obreros, cantado para la patronal. Abría esa válvula de escape a la irritación obrera, la C. I., acepta pasivamente un período de conciliación obligatoria por 15 días, impuesto por la Secretaría de Trabajo, útil instrumento de la patronal. Tengamos en cuenta que corten los meses de invierno, los de mayor salida de medicamentos. Mientras tanto aumentan las horas extras, encaminadas evidentemente a acumular stock. La maniobra de la patronal comienza a dibujarse claramente, lograr pasar sin conflicto abierto los meses de invierno, acumular stock y enfrentarlo después sin mayores problemas para derrotarlo por hambre y desidos. Ideados cerebros del plan, son los doctores Cervini y Arzac, de quienes los obreros de la sanidad deben ir tomando buena cuenta, para momentos oportunos.

viéndose obligado a conceder una asamblea general para el lunes siguiente. En la misma, Coronel, secretario general del gremio y conocido participacionista, logra, a pesar de la oposición de los obreros más combativos y del clima general de combatividad, que se acepte por mayoría el nuevo período de conciliación. El argumento fundamental, "que sólo dentro de la ley es posible obtener algo", por ello seguramente, "agradece" a la policía el permiso para hacer asamblea y se opone a que un obrero llame al gobierno dictadura, siendo silbado por la asamblea. El chantaje, hecho correr soto-voce, a través de los Leivas, "que si se iba a la lucha, no se obtendría nada, fuera de despidos y encarcelamientos como en Córdoba, es en realidad el fantasma que decide la votación. Pero entonces otro personaje más sube a escena. Comienzan a aparecer volantes de la Agrupación 1º de Mayo de obreros de la sanidad en los que se desenrieda esta madeja de política patronal-estatal-sindical. Mientras, los obreros más combativos impulsan la formación de algún organismo de lucha obrera, que garantice la misma por encima de tanto maniobrerío. Este dúo, agrupación clasista-

Primer vía facilitadora del plan patronal, llevar durante mucho tiempo el reclamo por el camino de la antesala y no de la organización y la lucha. Segunda: luego del primer paro, aceptar los 45 días de conciliación. Tercera: terminado el mismo, lanzar sólo un tímido paro de 2 horas por turno. Pero aquí sube otro personaje a escena que traspapela el libreto. Los obreros del turno de la tarde, encabezados por los más combativos, ante la posibilidad de frustración del paro, por mal organizado y por desconfianza de la mayoría de los obreros en la C.I., salen en piquete y sacan a todo el personal, organizando una asamblea de turno, que decide el quite de colaboración, la extensión del paro hasta el final del turno, el boicot al comedor y en principio un paro de 48 horas, sábado y domingo que al dañar los procesos de fermentación, produciría pérdidas millonarias a la empresa. Y como Cervini había dicho que el paro era obra de agitadores, se van en masa a la jefatura de personal, obligándolo a entrevistarse con una delegación elegida ahí mismo.

Ante ello, Leiva que había aceptado un nuevo período de conciliación, maniobra logrando se levante el paro de 48 horas, pero obreros combativos comienza a cambiar nuevamente la situación en la fábrica y vienen entonces, combinadas las últimas maniobras que muestran abiertamente al trío en funciones, Estado-patrones-jerarcas sindicales.

Aparece la policía en la puerta de la fábrica. Se refuerza la vigilancia por sección de la policía interna. La patronal "promete" un aumento para el 6 de agosto y la C.I. convoca a elecciones de delegado general y subdelegado para el "5", un día antes: después que tales elecciones tendría que haberse hecho en el pasado abril. Si antes el objetivo del trío era dilatar el comienzo de la lucha, ahora se le agrega asegurarse el continuismo en la comisión interna, de socio menor.

Un nuevo volante de la agrupación clasista desenmascara ambas maniobras y a la vez que llama a continuar organizando la lucha convoca, a pesar del poco tiempo y de las maniobras, a estructurar una lista clasista y revolucionaria y a organizar por sección la lucha y la derrota del fraude. Por entregarse ya este artículo, nos llega la noticia que los obreros más combativos han organizado con un programa mínimo una lista que piensan oponer a la de la comisión interna actual.

Corresponsal

TORRES : algo más que un burócrata

Apenas terminada la huelga que durante un mes protagonizó el proletariado mecánico en Córdoba, se acumulan síntomas evidentes de que no habrá reflujo en la nueva situación creada después del conflicto.

Elementos fundamentales de esta situación son: 1) **no hay espíritu de derrota.** Los carneros son aislados y no pocas veces castigados en la fábrica; 2) **desprestigio visible del torrismo.** Cada vez mayor cantidad de compañeros ve clara su connivencia con la patronal y el gobierno para liquidar a la oposición y, fundamentalmente, aislar y golpear a las fuerzas clasistas. Ejemplos de este desprestigio se observan a cada paso. Así, cuando el sindicato ordenó una medida compulsiva: entregar $ 500 a los detenidos (si no, se perdía el derecho a utilizar las obras sociales del sindicato), las fuerzas clasistas replicaron: solidaridad sí, penalidades no. El Comité de Acción y el Cuerpo de Delegados recogieron la solidaridad por su cuenta. Resultados en Santa Isabel, sólo el 25% aportó compulsivamente; la mayoría de los aportes fueron al Comité de Acción. En Perdriel, los 250 obreros brindaron su solidaridad al Cuerpo de Delegados; sólo 4 ó 5 al Sindicato.

Desde la quemada histórica del 12 de mayo, cuando condenó la ocupación de Perdriel, **el torrismo ha ido revelando ante las masas su siniestra catadura que va mucho más allá de una variante reformista o burocrática más se trata de una camarilla de agentes de los monopolios en el movimiento obrero.** Su odio a los militantes clasistas corre parejo con el de la patronal y la policía. Dos episodios muestran a estos jerarcas de cuerpo entero: la dirección nacional de SMATA se vio obligada por las circunstancias a enviar $ 2.000.000 para los despedidos anteriores a la puesta en vigencia del período de conciliación. En la distribución de la ayuda se discriminó de manera repugnante a los activistas combativos, en especial a los compañeros de Perdriel, a quienes los mandaban "que les vayan a cobrar a Funes" (un activista de Perdriel de gran prestigio entre sus compañeros, que jugó un papel dirigente en las luchas de mayo).

Otro: los compañeros de la Agrupación 1º de Mayo hicieron imprimir carteles con una foto de Torres conjundiéndose en un abrazo con el gobernador cordobés Bernardo Bas, que apareció en una revista porteña. Enterados, los directivos torristas hicieron secuestrar los carteles por personal de Coordinación Federal (!) que acudieron presurosos a su llamado deteniendo, además, a algunos compañeros.

Es este maridaje sindical-patronal-estatal el que a veces los compañeros clasistas no logran explicar con claridad. No obstante, es visible cómo el problema de la dirección traidora es planteado cada vez con mayor firmeza por la vanguardia, y visualizado con creciente claridad por amplios sectores de la masa mecánica. Es importante, en tal sentido, destacar lo ocurrido en una asamblea realizada a la salida de la planta de Santa Isabel, con la presencia de aproximadamente 1.000 obreros. Hablaron un compañero del Comité de Acción, y luego, un activista de la 1º de Mayo, de Perdriel, planteó la necesidad de elegir una nueva Comisión que pueda dirigir la lucha, porque, según sus palabras, "somos un ejército con un Estado Mayor en contra. Así no podemos ganar ninguna guerra. Hay que cambiar el Estado Mayor".

Con esta orientación, la agrupación 1º de Mayo postula la elección de delegados provisorios, para impulsar la lucha por la amnistía a los procesados, la reincorporación de todos los detenidos; un aumento de $ 20.000, y la libre discusión de los convenios; y que organice la resistencia en fábrica a la ofensiva patronal, que crea nuevos métodos de superexplotación, intensificando los controles y la represión (por ejemplo, hay que marcar tarjeta para ir al baño).

En las etapas que se avecinan en el gremio mecánico cordobés, y teniendo en cuenta la situación que hemos descrito, de bancarrota torrista y espíritu combativo en la masa, se pondrá al rojo vivo la necesidad de una nueva dirección, capaz de conducir la lucha sin vacilaciones ni componendas, y de crear instancias adecuadas para canalizar y organizar el descontento.

M. S.

ARQUITECTURA, en buenos aires

ARQUITECTURA, EN BUENOS AIRES

La desaparición de Daniel Laufer, Presidente del Centro de Estudiantes de Arquitectura y Secretario General de la FUA, provocó la movilización y toma de la Facultad de Arquitectura de Buenos Aires por los estudiantes. El secuestro de Laufer se había producido en Bahía Blanca, luego de la toma de la Universidad del Sur por alrededor de 800 estudiantes en pie de lucha contra la participación.

La decisión de la toma fue hecha por una asamblea de 500 estudiantes de la noche, que aprobaron prácticamente por unanimidad la moción de AR (FAUDI) de "quedarse hasta que Daniel aparezca y lo pongan en libertad" y "organizar barricadas", frente a la que proponía, "quedarse hasta que aparezca y sin barricadas".

Los estudiantes exigieron se permitiera la entrada a los periodistas, a quienes se les darían las condiciones para levantar la toma. Se negaron a negociar con Tisocrnia (Secretario de la Facultad) por entender que la detención de Laufer era responsabilidad directa de la Junta de Comandantes y de los Organismos de Seguridad, de los cuales Tisocrnia es un simple empleado. Permitido el acceso de los periodistas por la policía que rodeaba la Facultad, los estudiantes pudieron expresarles que sólo despocuparían la misma con la aparición y libertad de Laufer y que se solidarizaban con la lucha de los obreros cordobeses en huelga.

La policía dio 5 minutos de plazo. Aunque los oportunistas del MR15 (MOR), pugnaban por salir sin haber logrado nada, los estudiantes resolvieron mantenerse. La actividad del MR15, tratando de evitar el "enfrentamiento violento", sólo tendía a confundir y a atemorizar, negándose a contribuir a organizar la defensa.

No había terminado aún la discusión, cuando los guardias avisaron que la policía intentaba subir. (Arquitectura está en el 4º piso). La lluvia de botellas, que los estudiantes tiraban desde las cornisas, les hizo desistir. Desde el patio interno de planta baja, además habían entrado por una puerta lateral, la policía empezó a tirar bombas de gases. Los vidrios eran rotos por los inmuebles y el ambiente comenzó a hacerse irrespirable.

Mientras los estudiantes armaban nuevas barricadas y apilaban botellas para su defensa, los oportunistas pretendieron salir en un grupo de 15, al grito de "no dejemos que la policía nos levante la toma, levantémosla nosotros". Los bombas de la policía, disparada desde la escalera, los hicieron desistir.

Cuando apareció el primer casco policial una andanada de botellas le hizo desaparecer. La lucha de botellas y maderas contra los gases continuó unos veinte minutos más, hasta que la policía logró copar la Facultad. Algunos lograron escapar, pero el grueso (200), lejos de ser golpeados brutalmente dentro del edificio han sido detenidos a medida que salían. Un compañero de la Directiva del Centro y de FAUDI, que un bedel o un cronista que la oficiaban de cana, identificaron como la cabeza de la toma, fue golpeado durante veinte minutos por cuatro agentes de Coordinación.

Ya en la Comisaría (la 33), ni durante toda esa noche ni a la mañana siguiente, la policía permitió les acercaran frazadas ni alimentos, y el compañero que había sido golpeado ante fue sometido a dos sesiones de golpes y torturas, junto a otros dos compañeros, uno de los cuales trató de salir en su defensa. Demás está decir que el Secretario de la Facultad, acompañaba con deleite estas sesiones.

Después de 24 horas de encierro (un grupo de 25 compañeros, los más conocidos, a la intemperie en un patio) fueron soltados. Al día siguiente, los estudiantes se notificaron que el Rectorado, luego de la reunión de Santos con Levingston, había resuelto entablar querella criminal contra los mismos y sancionar a 6 ó 10 con la expulsión, y a 15 ó 20 con suspensiones de 6 meses o un año: la casi totalidad de ellos cabeza de la lucha de Arquitectura (casi toda la comisión directiva y sus suplentes).

Pero también supieron que esa tarde LAUFER HABIA APARECIDO EN COORDINACION FEDERAL y lo habían dejado visitar. Aunque golpeado el combate había logrado uno de sus objetivos: evitar un nuevo Vallese, Baldú o Buffi.

PRIMERAS CONCLUSIONES

Los estudiates de Arquitectura de Buenos Aires, comienzan a balancear su accionar, destacando que:

1) 500 estudiantes de Arquitectura han tomado el camino correcto, exigiendo sin claudicar y en lucha abierta contra el régimen, la aparición y libertad de un compañero secuestrado. Así han comenzado a aprender el camino de Perdriel, que a partir de su práctica por los obreros y otros sectores golpeados del pueblo, permitirá evitar nuevas torturas, muertes y desapariciones de sus mejores dirigentes.

2) Es evidente que lo que más preocupa a esta dictadura es que en Buenos Aires se comience a llevar adelante una lucha que, como sucedió ya con Córdoba y otros lugares, la haga tambalear en sus posiciones. Lo que temen es que la acción masiva de los estudiantes, defendiendo y exigiendo reivindicaciones netamente políticas (como es la libertad de un rehén del régimen), amén de las que son propias de su carácter de tales, se enfrente a su política. Por eso no es de extrañar la actitud "ejemplificadora" de la Dictadura: la brutal represión y la andanada de sanciones y expulsiones nunca vista. A esto se le suma la querella criminal contra los estudiantes, por primera vez en la Universidad, como para hacer aparecer como delincuentes a quienes luchan por sus derechos.

De aquí deducen que quienes hoy gimotean por el contragolpe de la Dictadura, no han comprendido que la misma es producto del gran golpe que los estudiantes le asestaron en esta oportunidad. No se trata de un hecho aislado, sino de una avanzada del camino que todos los estudiantes de Capital deberán tomar inevitablemente para continuar y desarrollar las enseñanzas de los obreros cordobeses. Se trata del camino que necesariamente deberá transitar el conjunto de la clase obrera y el pueblo para conquistar la liberación social y nacional, por la única vía posible que es la del ejercicio de la violencia popular hacia la insurrección general de todo el pueblo.

* * *

La crisis abierta con este combate, y la brutal represión y sanciones como respuesta de la Dictadura, ha hecho que un grupo de docentes intente, desde una óptica participacionista, instrumentar el descontento cubriéndose con una fachada "dialoguista", que sirva de alternativa a las deterioradas autoridades. En actitud inveteradamente oportunista, el MOR alienta ilusiones ante la "brecha", planteando incorporarse a la comisión docente formada para "ampliar" el frente de lucha. En realidad tal como hicieron en el Encuentro Internacional de Estudiantes, están siendo la "izquierda" de la derecha democratista. Como siempre el hombro que le falta a la participación para llegar a los estudiantes.

Pero la política del MOR, máscara del P. C. codovillista, llega a límites insospechados de vileza y traición a los intereses de las masas. Aprovechándose de la detención por la policía de Laufer, pegaron el "manijazo" a lo Vandor, autoproclamando a uno de sus representantes por minoría en la C. Directiva Presidente sustituto. Pero la respuesta del movimiento estudiantil no es la del aparato sindical vandorista. Expulsado como traidor del Centro de estudiantes el personero de la maniobra, la Junta Ejecutiva de la FUA, acaba de condenar al MOR por su actividad política desviacionista hecha a base de traiciones, que llega a usufructuar de las medidas represivas para ganar por la ventana lo que no puede lograr en base a la sustentación estudiantil. Es útil la anécdota. Cuando el delegado de MOR, únicamente, y a la defensiva por la condena de su actitud por la mayor parte de las tendencias representadas en la Junta de la FUA, gritó altanero "los únicos antecedentes de esta expulsión, son las expulsiones que efectuaban los gorilas", desde la nutrida barra un estudiante le respondió: "entonces los gorilas expulsaban, hoy se expulsa por gorila".

Tal como en el Encuentro, los estudiantes de Arquitectura se plantean enfrentar a la derecha liberal y al oportunismo, esquivando el piel de la participación. Para esto intentan engrosar la trinchera de combate, antidictatorial y antiimperialista, impulsando la línea de alternativa que el Centro de Estudiantes de Arquitectura dirigido por AR (FAUDI) ha impreso al conjunto de las luchas desde el gran éxito del Encuentro, los ingresos, la toma de los 1500, y ahora esta acción que abre nuevas perspectivas y responsabilidades para su sostenimiento.

El programa que levantan incluye el levantamiento de todas las sanciones, la expulsión de los profesores dictados por la policía, el llamado a concurso con control estudiantil, la libertad de Tieffemberg, Laufer y demás presos, y la renuncia de Tisocrnia y Prebisch.

La acción decidida y firme de los compañeros de FAUDI, permitirá separar las aguas entre quienes pretenden aprovechar la oportunidad para recibir los favores del "diálogo", yendo a la cola de las "alternativas" de las clases dominantes, y quienes efectivamente se encuentran embarcadas en lograr una Universidad abierta al pueblo, en la patria liberada.

BALANCEANDO EL SEMESTRE

(Viene de pág. 2)

go la rica y compleja política del CIU para ganar a las masas estudiantiles a una política que confluye con la clase obrera? Desde ya que esta última, que además acrecienta notoriamente el número y calidad de los militantes para apoyar nuestro trabajo hacia las empresas.

Desde un tercer ángulo también apuntalan a la política de instrumentar la capa, las concepciones militaristas radical-pequeñoburguesas, cuyo peso ha sido un lastre de primera magnitud. Sus expectativas teóricas de garantizar la hegemonía a través de la violencia revolucionaria y para ello centrar en la construcción de un aparato por fuera de la lucha de clases, surgen como compensación de su básico oportunismo pequeño-burgués, que se resiste a asumir las necesidades políticas del proletariado por diferenciarse de la burguesía para garantizar la hegemonía. A su vez de aquella concepción se desprende una práctica profundamente despreocupada de la política y por las masas a las que no les puede asignar otro rol estratégico que el de apoyo logístico del aparato. El reflejo será en el mejor de los casos, concurrir a la política instrumental que consignamos, aunque en su desarrollo llega a apoliticar a la organización.

ORGANIZAR DESDE LA BASE

Estas causas políticas de la contingencia de nuestra influencia en la capa del estudiantado —izquierdismo, obrerismo foquismo— se proyectan naturalmente y con coherencia al plano de lo organizativo con un común denominador: no organizar a la capa como tal. De ahí surge nuestra política de construcción y desarrollo de los organismos de la masa estudiantil o el letargo de los existentes, en una perspectiva de tendencialización, correspondida dialécticamente por la dilución del Partido. A tal política de construcción concurre una traba de otro carácter que reviste importancia decisiva ya que ha llegado a teñir la práctica universitaria en todos los niveles a partir de la propia dirección. Su figura es muy clara al balancear nuestra actividad del semestre: no existe correlación entre la recuperación de la iniciativa política general, con el consiguiente papel de vanguardia jugado por nuestro partido en el movimiento estudiantil y la débil acumulación orgánica de fuerzas, medida tanto en el nivel de las organizaciones de masa del estudiantado, como en el nivel tendencial y, lo que es más importante, el del Partido. Nuestra práctica política ha estado presidida por un punto de vista espontaneísta de la lucha de clases, que la entiende como una lucha de consignas e iniciativas políticas no compenetrado de las relaciones entre conciencia y fuerza. Se expresa en la debilidad de la lucha ideológica, en la dilución del concepto de Partido, el orbitar en torno de una política tendencial —que por su parte carece de organicidad suficiente—; rebajando la formación teórico-política, la instrucción, en la disipación de las olas de lucha estudiantil sin saldo de acumulación.

Es vasta la brecha entre el prestigio ganado por la FUA durante el año y el saldo concreto de los instrumentos organizativos creados.

Este espontaneísmo entraña un menosprecio del poder del Estado, al que cree conquistable mediante la agitación, sin la organización concreta de la fuerza del bloque revolucionario. No es revolucionario. Es revolucionarismo.

En una próxima nota, y a partir de este balance autocrítico, desarrollaremos con mayor precisión nuestra línea para aliar a los estudiantes con la clase obrera, desplazándolos de la perspectiva planeada por la oligarquía burguesa terratenente y el imperialismo.

GERONIMO BASUALDO

Pueblo Palestino

EL OLVIDADO DE SIEMPRE

El llamado "Plan Rogers" ha sido aceptado tanto por Egipto, Jordania, Irak, Libia, Marruecos, Yemen Meridional, Líbano y Kuwait como por Israel.

El contexto en que este acuerdo se negocia bajo la abierta presión soviético-norteamericana, es el de renovadas tratativas por parte de los reaccionarios israelíes y de un deterioro muy grande de los gobiernos "progresistas" árabes motivados por la agudización de las contradicciones que en los países árabes se ponen de manifiesto como producto de la política seguida por la burguesía o por los feudales en el poder. Políticas que no da solución a los gravísimos problemas que enfrentan diariamente las masas árabes.

Habla a las claras la base sobre la cual el gabinete presidido por Golda Meier se "avino" a aceptar el plan elaborado por los norteamericanos. Una reciente declaración del ministro Yigal Allon y otra de Dayan: "Sabemos que Estados Unidos —dijo— es una potencia amiga cuyas intenciones son buenas y generosas. Por lo tanto, cuando E.E.U.U. somete un plan no tenemos derecho a rechazarlo aunque alguno de sus detalles nos disgusten, sobre todo teniendo en cuenta que dos estados árabes lo han aceptado".

Y M. Dayan puntualizaba ante un grupo estudiantil israelí: "No somos tan fuertes que podamos perder a nuestros aliados, aunque mantenerlos significa que tenemos que hacer transacciones..., no somos lo suficientemente fuertes como para permitirnos quedar sin aliados que están dispuestos a acompañarnos en un frente u otro".

Pero las "transacciones" de Dayan son muy particulares. En conferencia de prensa del 23 de junio (ver "Clarín" del día 24), planteó que Israel debería prepararse a renunciar por lo menos una parte de los territorios que conquistó en 1967, a cambio de la paz con los árabes. Y siguió afirmando muy suelto de cuerpo que el Estado judío debía esforzarse por obtener fronteras que dejasen al país "predominantemente judío con una minoría árabe no demasiado grande". Dayan siguió indicando que Israel no cedería territorio árabe que considera vital para su seguridad. "Nuestro deber histórico para el porvenir del pueblo judío de Israel determinará el trazado futuro de mapas más que nuestro afinidad histórica".

Como ejemplo, dijo Dayan lo siguiente: **Israel tiene el deber de mantenerse en Sharm El Sheikn, en la parte meridional de la península de Sinaí, por su obligación respecto del futuro a pesar de que Israel no tiene derechos históricos allí.**

NO CUENTAN

Un cable de Reuter del 24 de junio proveniente de El Cairo indicaba que Nasser planteó que **"la aceptación de las propuestas no está condicionada a nada".**

Nuevamente un gran olvidado —el Pueblo Palestino— que sin embargo está presente y bien presente no entra en los cálculos ni de E.E.U.U., ni de los gobiernos árabes en general, ni de la URSS, por más declaraciones que alrededor de los sagrados derechos humanos se haga. De allí las manifestaciones en contra del plan Rogers que han realizado las masas palestinenses como las posiciones de sus organizaciones representativas. Por que el dilema central que frente al plan norteamericano-soviético existe, no es el que plantea, por ejemplo "La Razón" que en titular destacado el 3 de agosto decía: **Enfrentamos en el Levante posibles centro bélicos".** Según esta concepción —que sin duda comparten los oportunistas— los E.E.U.U. habrían dejado de ser, por el momento, proclives a provocaciones guerreristas y el sería amante de la guerra el pueblo palestino en armas defendiendo sus justos derechos pisoteados tanto por los anexionistas israelíes como por los gobiernos árabes "progresistas" o reaccionarios.

La adecuación de Nasser a la política de statu quo que practica el equipo gobernante de la Unión Soviética en el Medio Oriente —y no sólo allí (véase sino, por ejemplo, las declaraciones de Kosiguin al cumplirse un nuevo aniversario de los acuerdos de Postdam)— corresponde a lo que el nasserismo fue y es. Lo realizado por el nasserismo consistió en hacer pasar la lucha antiimperialista y contra la oligarquía nativa a manos de los ideólogos de la pequeña burguesía radicalizada, y en instaurar un régimen bonapartista. Supo conducir hasta un cierto punto la lucha de liberación nacional y de industrialización del país egipcio. Contó con el apoyo unas veces más activo, otras menos, de los campesinos, de los obreros y de la pequeña burguesía. Pero el nasserismo se reveló incapaz de apoyarse a fondo, resueltamente en la organización y movilización de las masas, de quitarse la ideología pequeño burguesa, conformista, incoherente y en última instancia reaccionaria del "socialismo específico" "árabe". A pesar de ello el nasserismo sufrió una evolución como expresión de los intereses de la burocracia de estado que se desarrolló por la continua extensión del sector estatal de la economía y las reformas económicas que fueron efectuándose. Pero esta evolución se produjo sin que el carácter específicamente bonapartista de Nasser y su equipo se haya en alguna medida eclipsado, dado que la burocracia de estado egipcia no es una capa autónoma y soporta permanentemente la presión de las otras clases y del imperialismo. El nasserismo se mostró incapaz no solo de profundizar y consolidar las transformaciones progresistas económicas, si no que también fue incapaz de defender la soberanía nacional egipcia frente a la agresión israelí, y sufrir una apiastante derrota a manos del ejército enemigo.

RESISTENCIA PALESTINA

Pero de ese permanente olvidado —en los hechos, no en las retóricas declaraciones—, el pueblo palestino, fueron surgiendo fuerzas que construyeron lo que es la actual Resistencia palestinense, organizaciones de carácter político-militar. Alguna de esas organizaciones trascienden del marco palestino para ubicarse en el más amplio de diversos países árabes. Tal el caso del Frente Popular Democrático de Liberación de Palestina (F.P.D.L.P) que reúne en su seno a numerosos elementos revolucionarios provenientes de Líbano, Siria, Irak, Jordania, Yemen, Golfo Pérsico (ver NUEVA HORA Nº 47) Libia, Túnez, Argelia, Marruecos, Mauritania.

El F.P.D.L.P. se proclama marxista leninista y puntualiza que la cuestión palestinense no será resuelta exclusivamente por la acción militar contra el Estado sionista protoimperialista de Israel, sino dentro del contexto del desarrollo de la revolución socialista en los estados árabes de Medio Oriente y en el propio Israel.

Miguel Paul puntualiza que: "Respecto del propio objetivo de la lucha, el F.P.D.L.P. plantea la tesis fundamental siguiente: se trataría de edificar una Palestina democrática centralista o federativa, integrada también ella dentro de una Federación o Confederación del Medio Oriente. En el marco de semejante solución, la presencia en suelo palestino de la actual población judía deja de plantear cualquier problema; esa población gozaría plenamente de los derechos derivados de la estructura democrática del estado palestinense y correspondientes a su peso numérico.

El F.P.D.L.P. especifica naturalmente, que tal solución es irrealizable sin un cambio cualitativo de los estados árabes existentes y del propio Israel, es decir sin que estos estados se transformen en Estados Socialistas por el desarrollo de la revolución social socialista dentro del conjunto de la región. De donde la necesidad, para el Frente, de subordinar toda su actividad a ese objetivo fundamental, o sea actuar en todos los planos de manera de favorecer el desarrollo de la Revolución socialista en los Estados árabes y en Israel".

Esa actitud no le impide en absoluto desarrollar su actividad puramente militar en Jordania y en los Estados árabes limítrofes y colindantes, a efectos de hacer frente al expansionismo y al anexionismo sionista, y al inevitable enfrentamiento, en un momento dado, con la reacción árabe".

En el plano estrictamente militar, el F.P.D.L.P. plantea que la finalidad estratégica debe apuntar a combinar la acción de un ejército árabe regular, democráticamente organizado con la acción de la guerrilla, a armar a la totalidad de las masas palestinenses y árabes; a prepararlas para la guerra revolucionaria popular y la Revolución. Este es un punto de divergencia muy importante con El Fatih que se propone ser una organización exclusivamente palestinense sin intromisiones en los asuntos internos de los demás países árabes y respetando la actual situación social y política de dichos países.

Las diferencias existentes entre el F.P.D.L.P. y otras organizaciones no ha sido impedimento para el necesario Frente Unico de resistencia palestinenses.

Las actuales tareas del F.P.D.L.P. en el plano político pueden enumerarse así:

1º) Hacer tomar conciencia en las masas del fracaso de las direcciones burguesas y pequeño burguesas tradicionales árabes, incapaces de conducir una lucha de largo aliento apoyándose sólidamente en las masas; elevando pacientemente, sistemáticamente su conciencia revolucionaria.

2º) Ayudar a desembarazarse de las actuales Uniones acorde de las condiciones concretas dentro de las cuales se desenvuelve la lucha por la solución real del problema palestino. Nada importante puede arrancársele al enemigo mediante simples maniobras diplomáticas ingeniosas o la intervención de amigos por más poderosos que estos sean.

3º) Combatir para que la resistencia palestinense y árabe se desligue de la tutela de todos los regímenes árabes existentes, tome en su propio destino en manos y lleve adelante una lucha de largo aliento y en forma independiente.

SOLIDARIDAD REVOLUCIONARIA

Frente a la conciliación de las clases dominantes en los países árabes con la política del imperialismo en la región y la aceptación del statu quo de los dirigentes de la URSS ha surgido un movimiento de resistencia palestino que por su basamento de masas y el carácter del combate en que está empeñado, representa un movimiento nacional auténtico que incomoda enormemente no sólo al imperialismo, si no también a la dirección soviética y a la mayoría de los actuales gobernantes árabes. Pero no se puede hablar de la resistencia palestina como un todo único, sino que hay que captar sus propias contradicciones y su propia dinámica. Son permanentes las reubicaciones en su seno, pues a medida que la lucha se desarrolla las masas se politizan y los enemigos se sacan la careta.

El Plan Rogers pretende dejar la situación del Medio Oriente tal cual está hoy día, con sólo algunos pequeños retoques para que no pueda decirse que no se ha cambiado nada. Pero lo de fondo sigue igual: el pueblo palestino despojado de sus derechos —no solo por Israel— y al que se pretende transformar en convidado de piedra.

La historia sin embargo no se detiene y hay suficientes elementos como para reafirmarnos en lo que decíamos en "NUEVA HORA" Nº 44:

"Las características de las luchas del pueblo palestinense están llamadas a convertirse en factor revolucionador de ese tan heterogéneo mundo árabe del Medio Oriente... Los acontecimientos van desarrollándose en el M.O. hacia una agudización de todas las contradicciones y hacia definiciones de fondo. Deber internacionalista de primer orden es la solidaridad activa con los combatientes palestinos en su lucha liberadora, resueltamente antiimperialista, con un programa que va perfilando su independencia de los gobiernos árabes conciliadores que apunta a superar el reformismo dominante durante muchos años en el movimiento popular, que presenta una alternativa de solución política a la integración de las masas árabes y judías que habitan Palestina".

DIEGO VALLEJOS

TERCER MUNDO, IGLESIA y LUCHA DE CLASES

Toda la fantochada investigadora en relación al caso Araujo-Iturbu, coronada con la absurda conferencia de prensa de la Policía, demuestra claramente el interés del gobierno, algunos organismos de seguridad y los lacayos de la CIA en no sobrepasar un límite que los comprometa gravemente.

En efecto, se limitan a presentar una serie de hechos que se encargan de unir artificialmente para forzar la conclusión que todo es obra de una conjuración "Cubano-comunista" y justificar así la intensificación de la represión ya desatada.

En estos momentos se concentra el fuego sobre un grupo de sacerdotes del Tercer Mundo ubicados en posiciones antioligárquicas y antimperialistas avanzadas, y lo que más preocupa a la alta jerarquía reaccionaria, con gran predicamento en la feligresía.

En sus pronunciamientos condenan la explotación capitalista, el papel del imperialismo y el cura Tiscornia quien explicó que la lucha no separaba a cristianos y no cristianos, sino que se trataba de organizar la acción conjunta de los explotados para terminar con la explotación.

La ocupación de la Iglesia por varios centenares de personas y la formación de comandos armados en las barriadas porteñas en los pueblos oprimidos, adhieren a los principios del socialismo y afirman el derecho de los explotados a enfrentar con la violencia el régimen que los oprime.

Este proceso de pensamiento se va gestando en el marco de las grandes transformaciones que se registran en el plano internacional como consecuencia del auge de los combates anticapitalistas y antimperialistas, y por su contacto con los sectores más oprimidos de la población, cuya existencia les obligó a profundizar el estudio de las causas del atraso, el hambre y la dependencia, más allá de la insuficiencia de las respuestas teológicas y religiosas.

Es de capital importancia para los revolucionarios el análisis y comprensión de este fenómeno filosófico-político, esencialmente nuevo, que acerca al campo de la lucha por la liberación social y nacional y el socialismo a numerosos contingentes populares.

Agueguemos a ello el mérito de estos sacerdotes de haberlos tenido en varias oportunidades actitudes consecuentes con su pensamiento, más allá de las simples definiciones teóricas.

LA EXPERIENCIA CORRENTINA

Tal es el caso de lo ocurrido en el mes de marzo en la provincia de Corrientes, cuando se desató un conflicto en el seno de la Iglesia que tuvo por protagonistas a sacerdotes del Tercer Mundo y a la jerarquía arzobispal.

Y los alcances del conflicto y la participación popular en el mismo demostraron que lo que está en debate en la Iglesia no es el uso de la píldora, la indumentaria sacerdotal o las formas rituales: se trata de una contradicción más profunda, que se inserta en la lucha de clases y que alinea a sus protagonistas en los polos antagónicos de la contradicción en el seno de la sociedad.

Todo comenzó con el recurso de amparo presentado a la justicia por el cura Marturet, como consecuencia del hostigamiento y persecución de que era objeto: la citación judicial al obispo de Corrientes le vale de pretexto a éste para decretar la excomunión de Marturet, quien junto con Tiscornia y otros sacerdotes del Tercer Mundo constituía un "problema", que la jerarquía desde hacía tiempo quería eliminar.

El argumento de la "extralimitación en sus funciones" por parte del sancionado era un pretexto banal: los motivos reales hay que encontrarlos en la prédica que estos sacerdotes estaban haciendo en sus respectivas barriadas, denunciando el régimen, la dictadura, y convocando a la lucha para terminar con ello.

Si nos ubicamos en Corrientes, zona de grandes latifundios y con bajos ingresos en la magra actividad industrial, es fácil comprender cómo recibían esa prédica los oligarcas de la zona, los patronales y sus adocenados asesores espirituales.

La reacción del pueblo en defensa de sus sacerdotes, que era la defensa de sus propias aspiraciones políticas y sociales, no se hizo esperar: aquí jugó un papel con la participación de todos los habitantes permitió asestar un serio golpe a la derecha, que pretendió ingenuamente enfrentar por la fuerza a este arrollador movimiento que en algunos momentos vivió manifestaciones de más de diez mil personas en la provincia de Corrientes.

Aquí estuvo presente el debate apasionante entre sectores revolucionarios sobre el campo concreto que debe transitar para librar con éxito la batalla contra el imperialismo y el dominio burgués, tratamiento aquí se confrontaron entonces el socialcristianismo radicalizado, pero de ganancia pequeño burguesa que, si bien se define por la vía armada entiende ésta como patrimonio de un grupo seleccionado de "apóstoles", y la corriente más próxima al proletariado, que se propone ganar a las masas de la perspectiva de la preparación de la insurrección armada de todo el pueblo con el proletariado a la cabeza.

En los hechos se observó inexistencia de organización y declamaciones estériles por un lado y por el otro la magnífica experiencia que protagonizaron 2.000 explotados sublevados, que comenzaron a organizarse para la violencia en las barriadas más humildes, con una clara definición proletaria, tercermundista y formas de resistencia ante el intento de desalojo del sacerdote de su capilla.

Aquí, se trata de conquistar en la política, en la concreta actividad transformadora, lo que se ha alcanzado en el plano filosófico.

Ello es particularmente importante cuando desde los más altos sectores del privilegio y del terrorismo ideológico de derecha —como en el caso de los curas falangistas Meinville y Sánchez Sorondo— se proyecta una repugnante campaña de calumnias contra los sacerdotes del Tercer Mundo, acompasando la represión desatada contra algunos de sus componentes.

Pero esta situación sólo puede enfrentarse con... lo demuestra la experiencia de Corrientes, con la participación organizada de las masas, sin falsas opciones al estilo de "peronismo o antiperonismo", que así planteada, no reconoce ningún término revolucionario por el que optar.

Con ello se evitará también que sectores y militantes honestos sean envueltos en la maraña de los hechos urdidos por los servicios de inteligencia bien asesorados por los especialistas de la CIA.

Es necesario asimismo saber diferenciarse del terrorismo individual y simbólico que, por ser tal, confunde los verdaderos objetivos de la violencia revolucionaria, no alcanza siquiera a rasguñar la estructura de poder que es necesario destruir y convoca a las masas a la expectación pasiva.

O se comprende realmente el mensaje del Che y de Camilo Torres para organizar entonces al proletariado y al pueblo con la inspiración de su ejemplo o, por más que se los invoque, sólo se perpetúa su recuerdo en la reflexión individual.

asalto a las cajas

Como si nada tuvieran que ver con el régimen de Onganía, las clases dominantes, a través de su "nuevo" equipo de Gobierno, comienzan a "aflijirse" por el estado de las Cajas de jubilación. Es que tratan de encubrir su descarado robo de fondos, disfrazándose ahora de arduos defensores de los jubilados, pero sin aportar ninguna solución al problema. Y después tienen el descaro de criticar las expropiaciones revolucionarias, cuando su apropiación de los fondos de los trabajadores alcanzan sumas millonarias!

Por ejemplo, más de cien mil millones de pesos fueron tomados para cubrir déficits de presupuesto y 48.000 millones fueron desviados hacia las Cajas militares. Así mientras los patrones se evitan de pagar más impuestos e incluso no pagan los aportes que les retienen a los trabajadores y los oficiales retirados son jubilados generosamente, recurriendo a las cajas de los trabajadores cuando el dinero no alcanza, la situación de miles y miles de jubilados es desastrosa: unos que esperan hace años que salga su expediente, otros que cobran sumas irrisorias, que apenas alcanzan para un café por día. Los muy cristianos dirán que no sólo de pan vive el hombre, pero mal se puede vivir cuando ni siquiera pan se puede comer, que si bien no alimenta mucho aunque sea entretiene los estómagos hambrientos.

La lucha por las reivindicaciones de los jubilados y pensionados, es parte importante del programa por el que se moviliza la clase obrera y el pueblo trabajador. En este sentido, resulta imprescindible levantar la exigencia inmediata de un aumento de 10.000 pesos a todos los pensionados y jubilados, y organizar e incorporar a los mismos a la lucha por un gobierno popular revolucionario, que dé cuenta también de sus aspiraciones que son las generales del pueblo.

R. G.